

Resumen regional: América Latina y el Caribe

Panorama general

Después de varios años de crecimiento sobre la media, se prevé que en 2012 el PIB de América Latina y el Caribe (ALC) se desacelere y únicamente alcance 3,6%. Lo anterior representa un retroceso respecto a la tasa de 4,2% estimada para 2011, sin embargo se espera que la región restablezca los niveles de crecimiento de 2011 en 2013. El endurecimiento de las políticas monetarias, un incremento en la aversión al riesgo y las restrictivas condiciones de financiamiento externo desalentaron la demanda doméstica mientras que el mermado crecimiento global (particularmente una menor demanda por parte de los países de alto ingreso y de China) redujo las exportaciones de ALC.

En el caso de Brasil, las políticas restrictivas y el debilitamiento de la demanda externa frenaron el crecimiento del PIB al punto del estancamiento en el tercer trimestre. Se estima que la mayor economía de la región creció únicamente 2,9% durante 2011; una franca desaceleración considerando que en 2010 había experimentado un crecimiento de 7,5%. Las proyecciones para 2012 suponen que el PIB brasileño crecerá a una tasa de 3,4%, lo cual representa una modesta recuperación. México, la segunda economía de mayor tamaño en la región, reportó una tasa de crecimiento de 4,0% durante 2011, un retroceso en relación a la tasa de 5,5% obtenida en 2010. En línea con el crecimiento de Estados Unidos, las proyecciones suponen que la economía mexicana continuará en desaceleración y solo crecerá 3,2% en 2012. De manera más general, la producción industrial en la región se redujo en 2,0% y 1,8% durante el segundo y tercer trimestre de 2011, respectivamente; luego de una robusta expansión de 9,2% en el primer trimestre. En tanto, las exportaciones de ALC se desaceleraron de 14% en el segundo trimestre a 1,4% en el tercer trimestre.

Mientras las economías de América Central y del Caribe sufrieron por la disminución en los flujos de turistas y remesas, otras economías de la región (principalmente Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina) se beneficiaron de los altos precios de las materias primas. No obstante, las perspectivas serían vulnerables en caso de un drástico debilitamiento del crecimiento global, el cual sería acompañado de caídas en los precios de las materias primas.

A pesar del debilitamiento de la demanda doméstica, la inflación aun permanece alta en los países en donde la producción supera su nivel potencial. Adicionalmente, la depreciación de algunas monedas ha contribuido a aumentar la inflación debido al aumento en los precios de las importaciones.

Riesgos y vulnerabilidades

La región ingresa a la actual ralentización global con bases económicas relativamente sólidas. Sin embargo, de agravarse las condiciones en Europa, ALC podría ser sufrir efectos adversos al quedar expuestas ciertas debilidades que hasta el momento han permanecido latentes.

Precio de las materias primas. ALC sería más vulnerable que otras regiones a una caída en los precios de las materias primas que vendría como resultado de un evento que afecte críticamente el crédito en los países europeos de alto ingreso. Un deterioro considerable en los precios de las materias primas reduciría los ingresos y el espacio fiscal de los países exportadores de las mismas, a la vez que añadiría presión en la cuenta corriente y en las necesidades de financiamiento. Los países que dependen altamente de las exportaciones de estos bienes serían los más afectados por esta situación, mientras que los países importadores de materias primas podrían incluso percibir algunos beneficios.

Comercio. La región también está expuesta al deterioro del entorno económico global a través de sus vínculos comerciales. Aunque las exportaciones de ALC a países de la zona Euro que enfrentan altos costos de financiamiento soberano sólo representan un reducido porcentaje (4,2%); las exportaciones a todos los países de la zona Euro— en riesgo de ser afectada por una

crisis si las condiciones empeoran— representan 14,8% del total regional (aproximadamente 20% en Brasil y Chile y cercano a 15% en Argentina y Perú).

Financiamiento. En general, aunque los bancos extranjeros tienen una elevada participación en el capital de la banca en varios países de ALC, el sector no depende de la afluencia de capitales extranjeros (la mayoría de los préstamos se financia por medio de depósitos domésticos) y como resultado no debiera verse afectado por un deterioro en las condiciones de los países de ingreso alto. No obstante, si los bancos matrices son forzados a liquidar sus activos en América Latina, la participación extranjera disminuiría en la región. La participación extranjera en el sector bancario también es elevada en el Caribe, pero en esta zona los bancos podrían ser vulnerables a la crisis, debido particularmente a la especialización de algunos de ellos en actividades de alto riesgo y que se encuentran poco reguladas, como son los derivados y la cobertura de riesgos. Además, en caso de un drástico deterioro de las condiciones financieras mundiales, las economías que dependen más del financiamiento externo se verían afectadas por un repentino cambio en los flujos de capital, del agotamiento del crédito o de un alza considerable en las tasas de interés.

Remesas. Aunque se prevé que el flujo de remesas sea más estable que otros flujos; las remesas también podrían ser afectadas si las condiciones macroeconómicas de Europa y Estados Unidos empeoraran. Esto podría causar dificultades en la cuenta corriente de los países con una alta dependencia en las remesas (El Salvador, Jamaica, Honduras, Guyana, Nicaragua, Haití y Guatemala).

Recomendaciones en materia de política pública

Las economías de la región deben evaluar sus debilidades y preparar planes de contingencia para enfrentar los efectos inmediatos y de largo plazo de una desaceleración económica.

Actualmente la mayoría de los países de la región cuenta con un menor espacio fiscal para ejecutar políticas contracíclicas que puedan lidiar con un drástico deterioro de las condiciones globales, en comparación con el espacio disponible en 2008/2009. Ante tal eventualidad, los gobiernos con un espacio fiscal relativamente más amplio, podrían aumentar el gasto en redes de protección social que limiten efectos en la pobreza y en proyectos de infraestructura que impulsen el crecimiento. En tanto, los países con reducido margen fiscal podrían incrementar la efectividad de su política fiscal contracíclica mejorando la focalización de sus redes de protección social y dando prioridad a proyectos de infraestructura necesarios para el crecimiento a largo plazo. En este escenario, la política monetaria podría adaptarse si las expectativas inflacionarias se mantienen estables.

Los países deben continuar mejorando la supervisión financiera, apoyándose en los avances realizados por muchos países de la región. También podrían beneficiarse de aumentar la profundidad de sus sistemas financieros así como de aumentar el plazo de vencimiento de la deuda de renta fija y las emisiones de deuda en moneda local.

En aquellos países donde el crédito se ha incrementado rápidamente en los últimos años es recomendable someter el sector bancario nacional a pruebas de esfuerzo. Un entorno externo debilitado puede resultar en un crecimiento doméstico considerablemente menor y generar una caída en los precios de los activos. Esta situación podría traducirse en un acelerado aumento en la cantidad de préstamos con atraso y provocar dificultades en la banca nacional.

Los países con grandes necesidades de financiamiento externo deberían solventar anticipadamente dichas necesidades para evitar tener que recortar abrupta y pronunciadamente el gasto público y privado.

Dada la posibilidad de que el crecimiento de los países de alto ingreso permanezca deprimido por un largo periodo de tiempo; los países de ALC requerirían identificar nuevos motores de crecimiento y abordar problemas estructurales que afectan negativamente su competitividad.

Resumen de previsiones para América Latina y el Caribe

(variación porcentual anual, a menos que se indique algo distinto)

			Previsión		Proyección		
	98-07 ^a	2008	2009	2010	2011	2012	2013
PIB a precios de mercado (US\$ de 2005)	2.9	4.1	-2.0	6.0	4.2	3.6	4.2
Argentina	2.2	6.8	0.9	9.2	7.5	3.7	4.4
Belice	5.4	3.8	0.0	2.7	2.1	2.3	2.9
Bolivia	2.8	6.1	3.4	4.2	4.8	4.1	3.8
Brasil	2.8	5.2	-0.2	7.5	2.9	3.4	4.4
Chile	3.4	3.7	-1.7	5.2	6.2	4.1	4.4
Colombia	3.1	3.5	1.5	4.3	5.6	4.4	4.2
Costa Rica	4.7	2.6	-1.5	4.2	3.8	3.5	4.5
Dominica	1.6	7.8	-0.7	0.3	0.9	1.6	2.2
República Dominicana	4.9	5.3	3.5	7.8	4.9	4.4	4.5
Ecuador	3.1	7.2	0.4	3.6	6.1	3.3	3.4
El Salvador	2.5	1.3	-3.1	1.4	1.5	2.0	3.1
Guatemala	3.4	3.3	0.5	2.6	2.8	3.1	3.5
Guyana	0.6	2.0	3.3	4.4	4.6	5.1	5.6
Honduras	4.0	4.0	-1.9	2.6	3.4	3.3	4.0
Haití	0.6	0.8	2.9	-5.1	6.7	8.0	8.3
Jamaica	1.6	1.7	-2.5	-1.0	1.3	1.8	2.2
México	2.8	1.5	-6.1	5.5	4.0	3.2	3.7
Nicaragua	3.5	2.8	-1.5	4.5	4.1	3.3	4.0
Panamá	4.8	10.1	3.2	7.5	8.1	6.1	6.3
Perú	4.1	9.8	0.9	8.8	6.3	5.1	5.6
Paraguay	1.9	5.8	-3.8	15.3	4.8	3.9	4.5
Santa Lucía	2.0	5.8	-1.3	4.4	2.7	2.7	3.5
San Vicente y las Granadinas	4.2	-0.6	-2.3	-1.8	-0.2	1.9	3.3
Uruguay	0.8	7.2	2.9	8.5	5.5	4.0	5.1
Venezuela, Rep. Bolivariana de	2.8	4.8	-3.3	-1.9	3.8	3.1	3.4

Fuente: Banco Mundial.

Las previsiones del Banco Mundial se actualizan periódicamente conforme a la nueva información disponible.

No hay proyecciones para Barbados, Cuba, Granada y Suriname debido a falta de datos.

a. Las tasas de crecimiento en intervalos son promedios compuestos; los aportes al crecimiento, las relaciones y el deflactor del PIB son promedios.